



Impacto del COVID 19 en el Decanato de Ciencias de la Salud

Traviezo Valles, Luis Eduardo

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA), Sección de Parasitología,
Barquisimeto, Venezuela. Email: luisetraviezo@hotmail.com

ASA/EN 2021-21

Recibido: 27-09-2021

Aceptado: 05-10-2021

RESUMEN

Se describe brevemente el impacto de la pandemia por COVID 19 en la Comunidad Educativa del Decanato de Ciencias de la Salud de la UCLA y el compromiso de estudiantes y docentes por seguir sus actividades en el ya comprometido sistema de salud.

Palabras clave: COVID, educación, estudiantes, Venezuela.



Impact of COVID 19 on the Dean of Health Sciences

ABSTRACT

The impact of the COVID 19 pandemic on the Educational Community of the UCLA Dean of Health Sciences and the commitment of students and teachers to continue their activities in the already compromised health system is briefly described.

Keywords: COVID, education, students, Venezuela.

INTRODUCCIÓN

Todas las instituciones educativas a nivel mundial necesitaron suspender sus actividades presenciales y volcarse hacia la educación a distancia, principalmente bajo la modalidad virtual, siendo esta la manera más expedita ante la desarticulación de los procesos naturales de educación por parte de la pandemia originada por el coronavirus, cuyos inicios fueron determinados en la República China.

Esta realidad no escapó a la educación superior latinoamericana, que de manera abrupta tuvo que enfrentarse a inmensos desafíos y en cortos plazos.

Es así que se presentaron casos inéditos en la historia de la educación tradicional latinoamericana, como lo ocurrido en Argentina en la Universidad Nacional de Córdoba, donde de manera virtual cien graduandos de la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales se les confirieron virtualmente sus respectivos títulos de grado. Acto inédito en la historia de las universidades públicas argentinas (UNESCO, 2021).

Este paso gigante, en su mayoría, hacia la educación virtual, sirvió en los países del tercer mundo y particularmente en Venezuela, para desnudar la brecha digital que existe entre las universidades y los estudiantes y entre las universidades y el resto del mundo globalizado (Valdez *et al.*2020).

Es así que muchas universidades empezaron a enfrentar el problema de una manera precisa, como la Universidad de Chile, donde inmediatamente se destinaron fondos para la adquisición de equipos (computadores o tablets), mientras que, en otras como las venezolanas, castigadas por años de restricciones en los presupuestos de funcionamiento, se limitaron a sobrevivir dentro de las posibilidades de cada región.

En medio de la pandemia hubo propuestas interesantes como la de la Universidad de Cartagena (Colombia) quienes promovieron también el "*apoyo social en salud mental*" que se basaba en la atención, apoyo y acompañamiento a través de herramientas virtuales a estudiantes, docentes y administrativos que lo necesitaran, donde se le



suministraban equipos a los más necesitados con la premisa *"Nosotros te lo prestamos y tú los cuidas"*.

Otras universidades estuvieron más comprometidas con la erradicación de la pandemia, como fue el caso de la Universidad Nacional de San Marcos (Perú), específicamente por la Facultad de Medicina, donde implementaron el Programa de Teletriaje, con seguimiento de pacientes sintomáticos sin salir de sus casas.

Igualmente, mil estudiantes trabajaron voluntariamente asesorando sobre el tema del coronavirus en línea. También cien estudiantes de las Facultades de Medicina y de Farmacia y Bioquímica se sumaron en el programa de suministro de medicamentos para pacientes crónicos.

Desarrollo

El inicio de la pandemia en Barquisimeto y especialmente en el área de influencia de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (el estado Lara, Venezuela) a partir de marzo del 2020, fue en concordancia con los protocolos desarrollados en todos los centros universitarios a nivel mundial, lo cual fue

en una primera fase, el cerrar sus instalaciones y desviar su formación a nuevas tecnologías virtuales, donde se minimizará la aglomeración de personas y por ende la posibilidad de contagio.

Más aún cuando la muerte del padre de una estudiante de medicina inauguraría las estadísticas de mortalidad para COVID 19 en el estado Lara, estadísticas que lamentablemente comprometerían a estudiantes, docentes, personal administrativo, obreros y familiares, que llenarían y llenan de luto a la comunidad académica del Decanato de Ciencias de la Salud de la UCLA, pero que contrario a lo que ocurrió en los demás decanatos, surgió un deseo de los propios estudiantes (principalmente de las áreas clínicas) y de muchos docentes de continuar con su formación con métodos alternativos que protegieran la integridad y seguridad de los involucrados y así sumar esfuerzos para atender el incremento de las necesidades sanitarias derivadas de la pandemia por COVID-19 (Figura 1).

Claro está que existía y existe el temor del contagio de la enfermedad, pero que fue superado por la necesidad ante la historia que tienen los estudiantes de



medicina y enfermería de la UCLA en formación, de convertirse en una reserva profesional que pudiera entrar en acción si una escasez de personal de salud se presentara, como en efecto se presentó y se presenta.

Para cumplir con este rol se concentraron esfuerzos de estudiantes e instituciones filantrópicas como la Fundación NaWaraos, para lograr la disponibilidad de equipos de protección personal y la adecuada cobertura con vacunas a estudiantes y docentes que estuvieran en áreas de riesgo.

En segundo lugar, lograr la información-capacitación de los estudiantes sobre la evolución, clínica, prevención y demás elementos del COVID-19; capacitación sobre la manera correcta de usar el equipo de protección personal, capacitación sobre la dinámica del movimiento dentro del equipo de atención médica en situación de pandemia, sistematizando las acciones y normas acordes a su preparación profesional.

Paralelamente al inicio de la pandemia, en el Decanato se detuvieron todos los servicios médicos especializados que se ofrecían en áreas como Parasitología,

Microbiología, Cardiología, Laboratorio Clínico, etc, concentrando todos los esfuerzos en función de mantener las actividades clínicas de los estudiantes con el máximo de protección posible y apoyando al sistema de salud regional.

En investigación se suspendieron las actividades que involucraran el contacto con grupos grandes de pacientes, tales como tomas de muestras, exámenes clínicos y para clínicos de grandes grupos, que era de una manera natural las actividades de investigación de varios grupos del Decanato antes de la pandemia, pero que de una forma brusca tuvieron que reinventarse.

Consideraciones finales

Cada país y cada institución universitaria le ha tocado reinventarse dentro de un escenario que ha sido sorpresivo y duro para todos. La respuesta es tan distinta como son distintas las realidades de cada institución, no obstante, la pandemia ha permitido que aflore lo mejor de cada persona, de cada docente, de cada estudiante, para ser más solidarios con los más necesitados. Solidaridad que tal vez

ya existía, pero se concentró de la mano de los nuevos desafíos.

REFERENCIAS

UNESCO (2020). Acciones de las universidades ante el COVID-19. Disponible en: <https://www.iesalc.unesco.org/2020/05/05/acciones-de-las->

[universidades-ante-el-covid-19/](#)

Valdez-García J, Eraña-Rojas I, Díaz J, Cordero-Díaz M, Torres-Quintanilla A, Zeron-Gutiérrez L (2020). El rol del estudiante de medicina y ciencias de la salud ante una pandemia Disponible en: <https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/rol-del-estudiante-de-medicina-y-ciencias-de-la-salud-ante-una-pandemia>.



Figura 1. Decanato de Ciencias de la Salud y la protección ante el COVID 19. Fuente: foto y composición del autor.